

*Semana del
8 al 14 febrero
2009*

¹Samuel 1:28 Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová.

Dios quiere que seamos consecuentes con lo que estamos pidiendo y haciendo. Mi pregunta es: ¿Estamos preparados? Por que, si es que vamos a dar a luz, debes estar preparado. Es verdad que en la vida natural, nadie nace sabiendo ser padre y madre. Se aprende. Y en muchas ocasiones de los fallos. Pero somos padres y madres.

Cuando nace el bebe es tiempo de cuidarlo, es tiempo de prestar atención. Es tiempo de incluso, no tener ni tiempo para uno mismo. ¿Lo sabias? ¿Estas preparado?

Ahora, yo te animo a que así sea. Por que el dar a luz, no es el fin. Es el principio de algo nuevo. Es el comienzo de algo más. De algo mejor.

¹Samuel 2:21 Y visitó Jehová a Ana, y ella concibió, y dio a luz tres hijos y dos hijas. Y el joven Samuel crecía delante de Jehová.

Van a venir más hijos espirituales. Vamos a ver la gloria de Dios. Pero vamos a clamar como Ana, que oraba y lloraba abundantemente y en aflicción de espíritu, por ese deseo tan grande que tenia de tener un hijo. Imitemos a esta mujer. Clamemos a Dios y vamos ver Su gloria.

Querido, intimidad, gestación y dar a luz hijos para Dios. Pidamos a Dios que ya no seamos más estériles, sino que demos frutos para El.

Nº 107

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Manuel Ortiz •

*Semana del
18 al 24 enero
2009*

¹Samuel 1:20 Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová. Estoy seguro de que como hijos de Dios anhelamos que este año nuevo que comienza sea un año de gran bendición para cada una de nuestras vidas, para cada una de nuestras iglesias, y como no, un año donde muchos de aquellos que hoy están lejos de Dios, tengan su oportunidad y conozcan a Jesús como Señor y Salvador. Pero, para ello es necesario tu oración y la mía. El versículo de Samuel nos dice que después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo. Esta claro. No vamos a dar a luz si primero no hemos concebido, si primero no estamos “embarazados” espiritualmente. No vamos a dar a luz hijos espirituales si primero no ha sido sembrada en nuestras vidas la “semilla” divina, que nos va a dejar fecundados para dar a luz. ¹Samuel 1:5 Pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, aunque Jehová no le había concedido tener hijos. Esta claro que, como Ana, podemos estar haciendo las cosas bien, ser, como Ana, consagrados a Dios, pero con todo, ser estériles. Si, quizás estamos dando fruto. Si, tal vez estamos creciendo en el Señor. Si, seguro que oramos, diezmamos, sacrificamos... Pero nos falta dar a luz. Querido, creo que es el tiempo de pedirle a Dios hijos, “Samueles”. Creo que es el tiempo de decirle a Dios: Quiero ser fértil y dar a luz hijos para la Gloria de tu nombre. Y seguro que: si lo deseamos de todo corazón, si lo pedimos con fervor y si queremos quedar “embarazados” espiritualmente más que ninguna otra cosa en el mundo, Dios nos responderá.

Semana del
25 al 31 enero
2009

¹Samuel 1:19 Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella. “Y Elcana se llegó a Ana”. Bueno, eso es lo que necesitamos espiritualmente. Llegarnos a nuestro Señor. Lo primero que necesito es, si es que quiero quedar “embarazado” es “llegarme”. Esto me habla a mí de *intimidad*. Necesito tener intimidad con Dios para quedar concebido con la semilla de Dios. Dios desea más que nosotros mismos que quedemos fecundados con Sus sueños, con Sus deseos, con Sus planes. Y claro que Dios quiere que muchos sean salvos, pero necesita de ti y de mí. Necesita que estemos tiempo en intimidad con El: que va a ser donde Dios se va a revelar a nuestras vidas y va a “plantar” Su semilla en nosotros para que podamos “dar a luz”. ¹Samuel 1:20 Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová. El tiempo se está cumpliendo. Mas que nunca necesitamos y tenemos la responsabilidad de pedir a Dios en intimidad que nos quedemos embarazados para poder dar a luz los “samueles” que quizás nosotros anhelamos, pero que, seguro que Dios desea más que nosotros.

Oremos, pidamos a Dios, como Ana hijos espirituales. Pide en este año, en intimidad a Dios, que se “acuerde” de ti y de aquí a un año veas el fruto de la oración: Familiares y amigos convertidos, vecinos y desconocidos, clamando a Dios.

Semana del
1 al 7 febrero
2009

²Reyes 4:16 Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva.

Aquí tenemos a una mujer, también estéril, pero que sin embargo, Dios hace el milagro en ella, como lo va a hacer en nosotros. Y la palabra de Dios para ella es: “*El año que viene, por este tiempo, abrazaras un hijo*”. Que tremendo.

Pero, después de ser concebido, viene el tiempo del embarazo. Y este es un tiempo delicado, es un tiempo donde se producen cambios. Es un tiempo donde se corren riesgos, es un tiempo donde hay que estar muy vigilantes. Bueno, pues espiritualmente es igual. Si de verdad deseamos quedar “embarazados”, tenemos que contar con el hecho de que las cosas no pueden seguir igual: que cambios deben de venir. Las mujeres embarazadas cuidan hasta la alimentación. Nosotros también:

**¿Qué “como”, de qué alimento mi espíritu?

**¿Qué veo, qué entra por mis ojos?

**¿Qué hablo, qué entra y qué sale por mi boca?

Si es que queremos abrazar hijos espirituales, tenemos que cuidar muy bien el “embarazo” para no “abortar” la semilla que Dios ha sembrado dentro de nosotros. Por eso mismo es necesario que **estemos vigilantes**, por que sabemos que el diablo quiere arruinar el plan de Dios para nuestras vidas. Velar y orar para que esa semilla, el embarazo, de el fruto que Dios